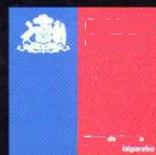
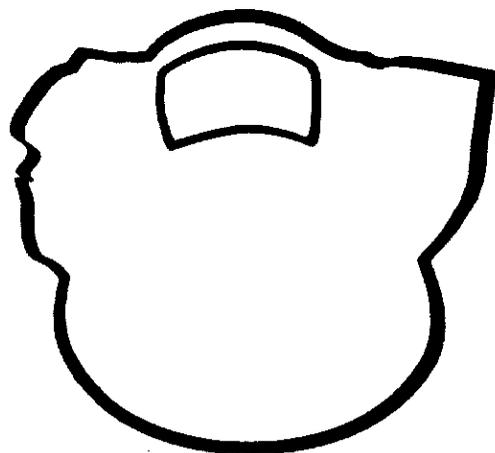


ACTAS DEL XVIII  
CONGRESO NACIONAL DE



**ACTAS DEL XVIII**  
**CONGRESO NACIONAL DE**  
**ARQUEOLOGÍA CHILENA**



Sociedad Chilena de Arqueología  
2012

# ARQUEOLOGÍA DEL TRABAJO Y LOS TRABAJADORES: CONTEXTOS PRODUCTIVOS DEL SIGLO XIX EN LAS MÁRGENES DEL CAPITALISMO (MENDOZA, ARGENTINA)

*Horacio Chiavazza<sup>1</sup>*

## Resumen

Se busca aportar conocimiento sobre las condiciones de vida de los trabajadores y sus entornos productivos y domésticos en diferentes contextos de Mendoza comprendidos entre la segunda mitad del siglo XIX e inicios del siglo XX. Apuntamos evaluar la materialidad de estos sectores sociales a contraluz del análisis de los procesos económicos provincial y nacional en pleno despegue y en el claroscuro mundial que supuso el empuje del capitalismo monopólico bajo la premisa de una división internacional del trabajo. El artículo enfatiza el enfoque y modelo desde el que se encuadra el proyecto y aporta líneas de análisis y tratamiento de la evidencia arqueológica para su contrastación.

**Palabras Clave:** Arqueología histórica, arqueología social, trabajo, espacios de producción, espacios domésticos.

## Abstract

*This paper seeks to offer some knowledge about workers' life conditions and their productive and domestic environments, in different contexts in Mendoza, during the last decades of the XIX century and the beginnings of the XX century. We evaluate the material culture of these social groups against the provincial and national economic processes. By this time, rising capitalism organized nations under the premise of an international division of labor. This article emphasizes the perspective and model we are working on, and shows how we are analyzing and treating the archaeological evidence in order to confront the data.*

**Key Words:** Historical archaeology, Social archaeology, Labor, Productive areas, Domestic areas

## Introducción

El estudio de los procesos sociales, económicos y culturales de Mendoza de finales del siglo XIX e inicios del XX es objeto de muchos trabajos históricos (Roig *et al.* 2004, para una compilación actualizada y exhaustiva). Sin embargo, en la escala de las condiciones materiales de vida cotidianas creemos que aún no han recibido atención suficiente. Aun así, esa historia resulta clave para entender el proceso de la vida social y el ingreso de Mendoza dentro de varias dimensiones de la modernidad: como provincia de un Estado-nación; como enclave económico interior orientado hacia la especialización agroindustrial (vitivinícola); como destino de una considerable masa inmigrante en contextos de territorios con historial reciente de frontera y como punto de partida hacia la expansión de las fronteras interiores del Estado-nación. En definitiva, para entender a una circunscripción jurídica política (Mendoza) como parte del territorio americano que el capitalismo integró dentro de una

planificación internacional, en la cual el trabajo y las contradicciones surgidas fueron consecuencia de procesos de apropiación, acumulación y emergencia clasista. El vínculo con la propiedad, el capital y la innovación tecnológica son aspectos que impactaron y dejaron su huella material en las condiciones de vida resueltas en escalas menores, como los de la producción y la vivienda en contextos tanto urbanos como rurales, centrales y/o periféricos, productivos y/o administrativos.

## Enfoque

El análisis arqueológico del trabajo y las condiciones de vida de los trabajadores se realizó desde parámetros del materialismo histórico. Comprender la realidad histórica hace necesario avanzar en una propuesta desde la base del término de *totalidad social*, discutiendo el papel del *trabajo*, las *fuerzas productivas* y las *relaciones de producción* en la dialéctica histórica (Bate 2007), aspectos sobre los

<sup>1</sup> Docente Investigador FFyL-SECTyP. UNCuyo, Mendoza. [hchiavazzagmail.com](mailto:hchiavazzagmail.com)

que la arqueología local (histórica o prehistórica) no ha avanzado. Quizá el concepto de totalidad, desde la fragmentación que supone todo estudio arqueológico puede resultar ambicioso. Pero, haciendo pie en esa intención y aportando desde la definición de sus límites y alcances, es mucho lo que pueda aportarse al campo mayor de los conocimientos logrados por el conjunto que supone una Ciencia Social.

Proponemos encarar el estudio de la materialidad a partir de un modelo enfocado en el análisis de dos ejes categoriales: uno sociocultural y otro socioeconómico, que en términos específicos derivan respectivamente en situaciones comparadas de la vida social, entre grupos con mayor o menor diversidad y homogeneidad sociocultural y con mayor o menor igualdad y desigualdad económico-social (figura 1).

La aproximación, aunque no necesariamente ortodoxa, se vincula en escala de la economía política y el análisis de clase donde "...the marxist economy focus on the historical reality of lived conditions an how these conditions produce and are products of social action." (Mc Guire 2008:74). Entendemos

que las situaciones vitales se definen, entre otros aspectos, por la distribución de la riqueza, un ejercicio efectivo del poder político, el acceso a la educación y la cultura, mayor o menor inclusividad, distanciamiento social y justicia (jurídica). Todas ellas, desde la comparación de variables que afectan el posicionamiento en la vida concreta de las personas y su grupo de pertenencia, y según condiciones de mayor o menor desigualdad, diversidad y homogeneidad. Las diferencias de grado en estas dependerá de la pertinencia del registro a clases, y en este caso hemos seleccionado dos: trabajadora y propietaria de las herramientas y medios de producción. Así, la cultura material se entendió como producto social, derivado de contradicciones generadas en la producción de las condiciones materiales de existencia de los sectores trabajadores, procurando controlar la evidencia distorsiva derivada de la falsa conciencia resultante de la contradicción entre base y superestructura (ideología) (Marx y Engels 1994 [1846]). Esta tendió a quedar reflejada en la documentación escrita por la clase dominante en tópicos que promocionan la igualdad de derechos políticos y la homogeneidad cultural integrada en el

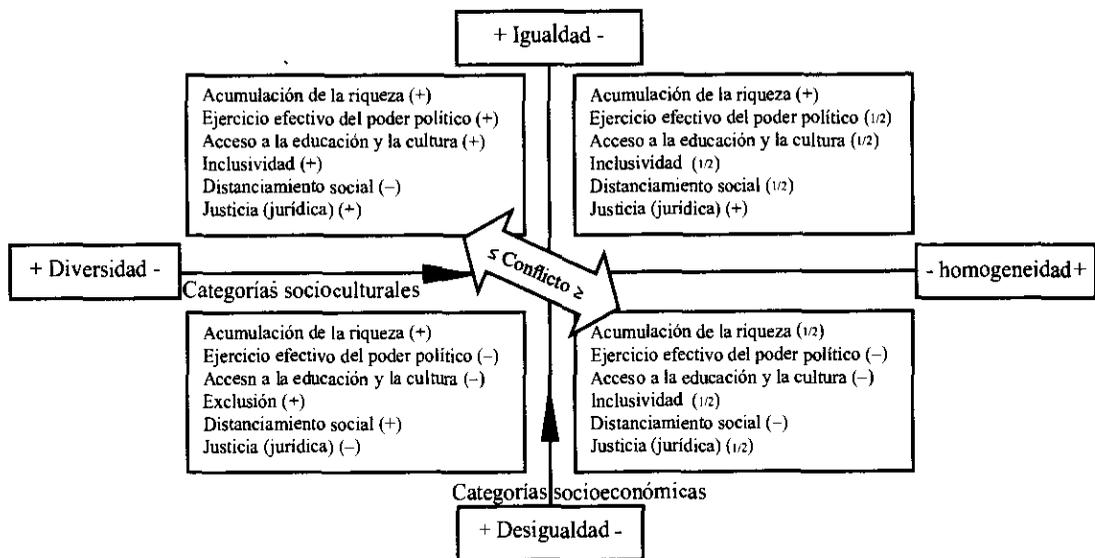


Figura 1. Modelo y categorías en relación a condiciones de menor o mayor igualdad y diversidad socioeconómica y cultural. El esquema opera en términos de sincronía dialéctica, generando asimetrías y dando bases al conflicto clasista, donde mayor o menor puede observarse en resoluciones políticas reformistas o revolucionarias, con sus consecuentes acciones de contención o represión respectivamente.

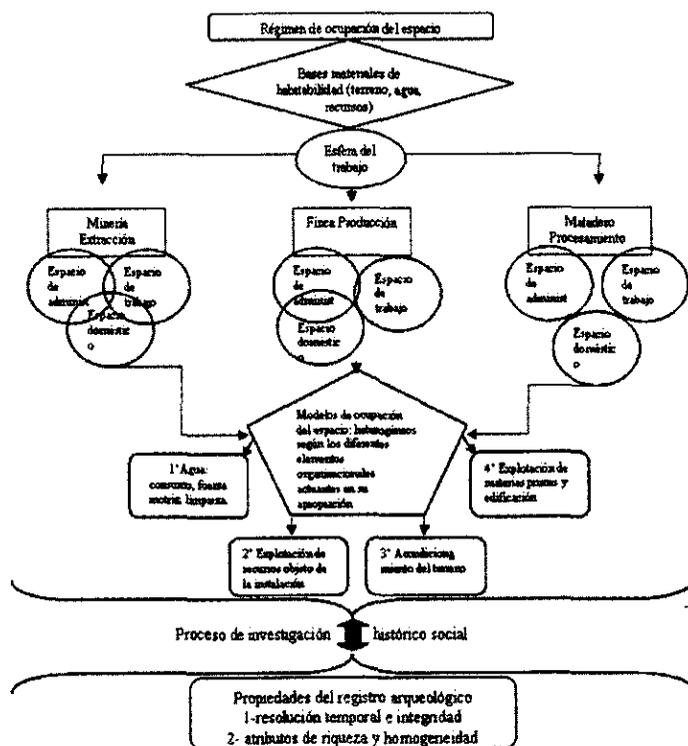


Figura 2. Enfoque arqueológico histórico ordenador para los casos considerados.

concepto de territorio-estado-nación como unidad indisoluble y bajo el paraguas de una democracia controlada por la oligarquía.

Enfocar en Argentina y en Mendoza un análisis arqueológico de esta realidad histórica demandó la especificación de categorías concretas, visibles y medibles en el registro material, seleccionando unidades analíticas que varían según las diferentes escalas (figura 2). La esfera del trabajo (tanto en sectores extractivos como de producción y procesamiento) tiene distintos ámbitos, esas esferas aparecen en mayor concordancia espacial según el tipo de producción y sobre todo su relación con las condiciones de habitabilidad y distanciamiento del núcleo urbano.

## Materiales y métodos

Nos centraremos en indagar los procesos de ocupación del territorio según diferentes tipos de explotaciones (extractivas y de procesamiento) que

resultaron claves en la historia económica provincial, pero lo haremos desde situaciones específicas diferenciadas, que al ser sincrónicas, permitirán establecer parámetros de comparación: minera en precordillera (Los Hornillos - LH- en el Noroeste de Mendoza); agro-ganadera en el piedemonte (Estancia San Pablo -SP- en el Centro oeste de Mendoza) y del abasto de carnes (el matadero -M- en los márgenes de la ciudad de Mendoza) (figura 3). En la escala microespacial, esto supuso la intervención en sectores vinculados a diferentes actividades: laborales, domésticas, administrativas.

Se seleccionó el análisis de sitios definiendo los niveles y contextos de ocupación que permitan otorgar entidad temporal sincrónica, entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, aunque con niveles de resolución temporal e integridad diferentes. El objetivo de un estudio comparado de los registros, apunta a obtener datos sobre las condiciones materiales de trabajo en emplazamientos productivos de media duración, con énfasis en el siglo XIX, enfocando a las condiciones de vida desde

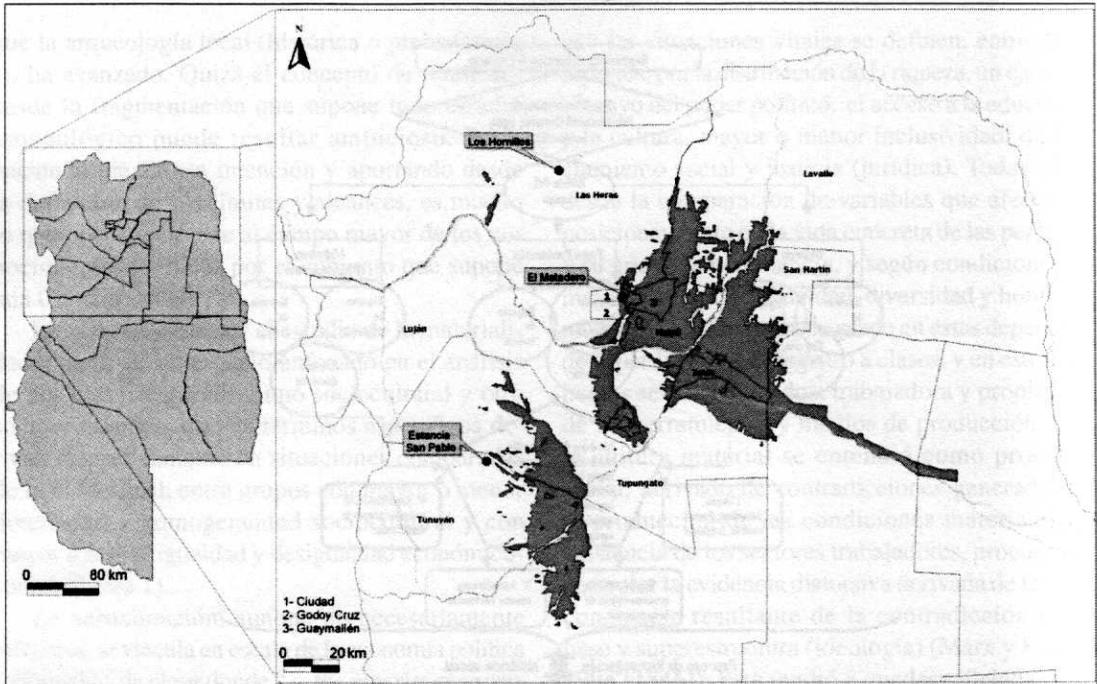


Figura 3. Localización de los sitios analizados (Los Hornillos LH, Matadero M, San Pablo SP)

el análisis de los espacios domésticos y asociados a los de producción en la era del capitalismo pero desde su periferia. Se buscó observar tendencias arquitectónicas diferenciadas en los espacios de referencia, tanto de las estructuras en sí, como de las técnicas de edificación, materias primas insuvidas, modalidades de uso y posibles reciclados de edificaciones preexistentes, acondicionamientos del terreno, etc. Esto, en combinación con el manejo de los descartes y la espacialidad asignada a las tareas de producción y su relación a viviendas, nos permitió elaborar hipótesis referidas a los procesos de desarrollo económico y su vínculo con las condiciones de vida de trabajadores y familias que, entendemos, se visualiza efectivamente en el registro material.

## Métodos

Se realizaron prospecciones superficiales sistemáticas en los casos del emplazamiento minero de Los Hornillos (LH) y la estancia San Pablo (SP) (Chiavazza y Prieto 2008; Chiavazza 2010), donde se integraron datos topográficos, arquitectónicos y distribucionales para definir el tamaño y forma

de los emplazamientos (del sector nuclear por lo menos). En el caso del matadero (M) de la ciudad los límites venían establecidos por el museo de sitio del Área Fundacional, que contiene las excavaciones con sus restos en exposición (Bárcena y Schávelzon 1991). Aunque, el emplazamiento en sí aún no se define estructuralmente de modo claro, por lo que el registro que tratamos aquí es el recuperado por excavaciones propias realizadas en el año 2000.

Definidas las áreas, se procedió a realizar relevamientos arquitectónicos y excavaciones, para establecer correlaciones entre secuencias constructivas y estratigráficas, asociando así, contextos artefactuales a diferentes escalas. Sobre todo edificaciones con niveles de ocupación y conjuntos de artefactos derivados inicialmente de dos tipos principales de actividades: domésticas, administrativas y productivas.

Establecida la secuencia ocupacional y la correlación entre el consumo doméstico, los insumos productivos y las técnicas de edificación y acondicionamiento de edificios e infraestructura productiva, se enfocó el análisis de artefactos en tipos, clases, especies, etc., según del material que se tratara. Pero la interpretación de los mismos se llevó a cabo desde un enfoque que los considera

resultado de la gestión social de los recursos para la producción de bienes de uso e intercambio, analizando en consecuencia su inserción tanto en el sistema productivo y de intercambio y su antagonismo manifiesto en el consumo de los propios productores (preguntamos: ¿cuál es la proporción establecida entre las condiciones laborales de los trabajadores y la riqueza producida?).

En cuanto a los criterios de análisis de los contextos arqueológicos, compartimos la idea de trabajar con flexibilidad y asumiendo que fueron generados por una sociedad moderna (Weissel y Chichkoyan 2010); en la que los procesos de obtención, procesamiento, intercambio y distribución, asumen lógicas que no coinciden con las propias de sociedades estudiadas tradicionalmente por la arqueología de nuestro país (prehispánicas y coloniales). La obtención, producción y distribución no es directa, los productores se alejan o no (dependiendo de su posición respecto a la ciudad) de las posibilidades del consumo o siquiera de una participación que resulte concordante o proporcional respecto de la generación de riqueza que aportan a la dinámica económica autoexpansiva del capitalismo (O'Connor 2001). La economía centrada en valores monetarios (*fetichismo del dinero*) genera un distanciamiento alienante entre quienes producen, su capacidad de consumir en relación a sus necesidades, y quienes son propietarios del capital, los que disponen de las herramientas de trabajo e imponen las ideologías dominantes en el modo de producción vigente (*plus-valía*). Por esa razón, los análisis de materiales se organizan no sólo en torno a sus condiciones composicionales, sino también en relación a su grado de representación y participación en la vida social. Asumiéndolos en la dimensión donde actúan e interactúan (trabajo, energía, alimentación, almacenamiento, edificios, arreglo personal, sanidad, educación, etc.).

## Materiales

### *Los Hornillos (LH)*

Es un conjunto minero localizado en la precordillera a unos 2500 msnm (Chiavazza y Prieto 2008). La explotación dominante fue cuprífera en veta a cielo abierto y su núcleo ocupacional corresponde al lapso comprendido entre 1880-1910 *circa*, aunque el emplazamiento se realizó sobre

ocupaciones prehispánicas y registra usos hasta mediados del siglo XX.

El sector principal es un conjunto de cinco habitaciones de piedra separadas en dos bloques y bordeando un aterrazamiento que implicó el levantamiento y nivelación artificial del terreno, que linda con un arroyo. Este fue encauzado, pudieron observarse obras de infraestructura hipotéticamente vinculadas con el manejo de su energía hídrica y las actividades de extracción y procesamiento localizadas unos 30 metros aguas abajo (Chiavazza y Prieto 2008). En el sitio se practicaron 14 excavaciones en interiores y exteriores de las habitaciones, sobre un total 9 m<sup>2</sup>. La potencia estratigráfica arqueológicamente fértil posee unos 60 cm y el registro arqueológico, como en los siguientes sitios, presenta contextos con materiales de diferente cronología y tipología. Aquí se destaca la presencia de instrumentos retomados sobre fragmentos de vidrios (Sironi 2009).

### *Estancia San Pablo (SP)*

Es un casco de estancia ubicada en el piedemonte cordillerano del Valle de Uco, a 1500 msnm (Chiavazza 2010). La explotación dominante fue ganadera, a la cual se incorporaron crecientemente campos cultivados de cereales, viñedos y frutales. El conjunto habitacional permitió postular una hipótesis de arranque ocupacional en el siglo XVIII, sobre sustrato indígena, aunque el núcleo corresponde a 1880-1910 aproximadamente. Las casas registran usos hasta la década de los años ochenta del siglo XX. Hay claras diferencias en los materiales constructivos utilizados, como piedra y adobe en paramentos y entablados, cañas y cielos rasos para techos. Los pisos varían entre los de tierra consolidada, baldosas de diferente tipo y cemento alisado, los que supusieron trabajos de rellenos y nivelaciones significativas. Se practicaron 11 excavaciones arqueológicas en interiores y exteriores de las habitaciones y en el corral picado (7,2 m<sup>2</sup> en total).

El sector principal del sitio para el período en cuestión involucra un conjunto con usos diferenciales. Consta de 17 habitaciones, cuatro galerías y un patio (se conservan techos). Representa un típico casco de estancia ganadera. Se provee de agua del arroyo San Pablo por medio de acequia y a 100 metros se localiza un corral de pircas de una hectárea. Se llevaron a cabo estudios de paramen-

tos, techos, además de excavaciones. La potencia estratigráfica arqueológicamente fértil varía según el sector entre los 20 y 180 cm de profundidad.

*El Matadero de la ciudad (M)*

Este sitio se viene excavando desde 1989 (Bárcena y Schávelzon 1991). Quedando integrado en el museo del Área Fundacional de la ciudad. Ha sido objeto de intervenciones posteriores en el contexto de ampliación de excavaciones o seguimiento de obras. Se trata de una estructura con variable cantidad de dependencias, que por el momento ha sido definida con algo de claridad en el sector denominado "Trinchera Norte". Las excavaciones están en el que se considera sitio urbano y en un sector del área que correspondió al centro de la ciudad, pero que luego del terremoto de 1861, pasó a transformarse en un sitio marginal. De hecho, el matadero fue instalado frente a la que había sido la plaza principal de la ciudad y donde se había localizado el cabildo durante 300 años. Las labores de matadero incluían sectores de trabajo, circulación y administración. En el sector definido como matadero se excavó un área de 60 m2. Sin embargo debe considerarse que otras excavaciones de niveles sincrónicos, también corresponderían al emplazamiento pero con otras funcionalidades.

Justamente del sector y niveles correspondientes al matadero pero hacia el que correspondió a la administración es de donde provienen los materiales aquí analizados (por lo que los resultados analíticos deben tomarse como parciales).

Se proveía de agua de los sistemas de acequias desarrollados desde etapa colonial y en el que se destaca el canal Zanjón (actual Cacique Guaymallén) ubicado 40 metros hacia el este del emplazamiento.

Se llevaron a cabo estudios de estructuras. Los cimientos eran de piedras de gran volumen ligadas con argamasa, las paredes de adobe y ladrillo revocadas y los pisos estaban embaldosados y empedrados. La potencia estratigráfica arqueológica varía según el sector excavado entre los 80 y 150 cm de profundidad.

**Resultados**

Los materiales fueron discriminados a partir de su composición básica en metales, vidrios, zooarqueológicos y cerámicas (tabla 1 y figura 4). En los tres sitios predomina el descarte de vidrios, seguido de huesos, cerámica y metales. Las tendencias dentro de cada sitio muestran descartes proporcionados, aunque con matices: en LH predominan vidrios seguidos de metales, zooarqueológicos y cerámicas

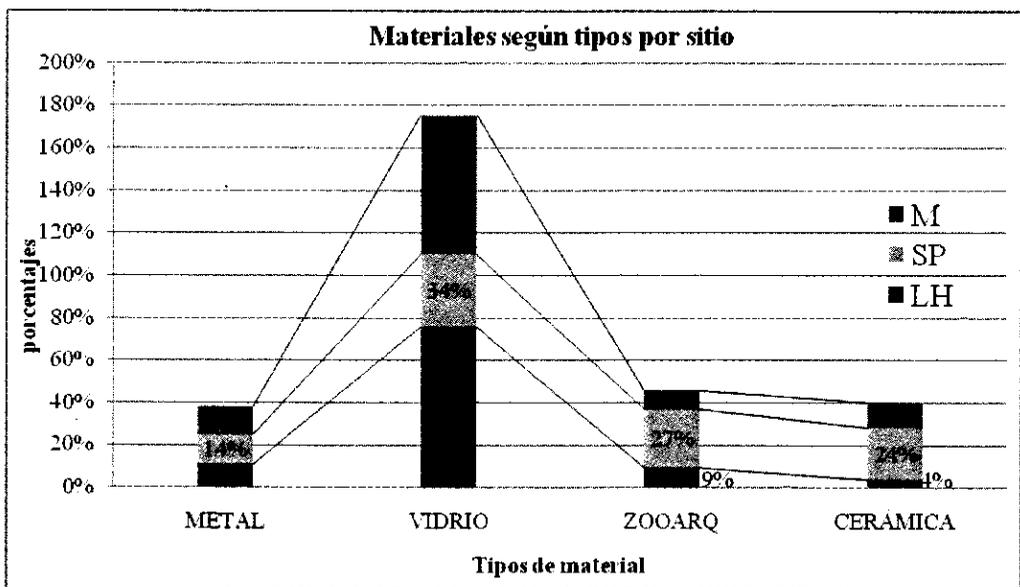


Figura 4: Porcentajes de material discriminado según tipologías composicionales

respectivamente en un rango amplio entre el 76% y el 4% (72 puntos entre lo que abunda y lo que presenta menor cantidad). En SP, también predominan los vidrios pero son seguidos por huesos de animales, cerámica y metal sucesivamente. Se mantiene la diversidad de clases, pero con diferencias menos contrastantes en un rango entre el 34% y el 14% (20 puntos). En M también se repite la preeminencia de vidrios, en este caso sobre metales, huesos y cerámicas respectivamente, asemejando a LH, pero con contraste de entre el 65% y el 9%, es decir 54 puntos de diferencia. Esto es un indicio de patrones de descarte en contextos de trabajo sincrónicos, detectándose un bajo porcentaje de huesos en matadero debido a la excavación de un sector desvinculado del procesamiento y descarte de las reses. En cuanto a los metales, en los tres sitios se detecta un descarte, predominio de los vinculados a la edificación. En el caso del vidrio, LH presenta la particularidad de haberse constituido en materia prima para la elaboración de herramientas de trabajo expeditivas (Sironi 2009).

Tabla 1: Material reconocible discriminado según tipologías composicionales

Excavación	Metal	Vidrio	Zoarqueol	Cerámica	Totales
LH (9 m <sup>2</sup> )	266	1.835	230	94	2.425
SP (7,2 m <sup>2</sup> )	150	371	293	264	1.078
M (60m <sup>2</sup> )	332	1.601	224	292	2.449

En segunda instancia se analizaron materiales según: tipo de material (vidrio, metal, etc.), y destino del objeto: (herramienta, edificación, movilidad, salud, alimentación, etc.). Se observaron los descartes, que en el total de cada materia prima, representan los artefactos definidos en cada actividad (por ej. cuántos metales del total de los mismos en cada sitio, corresponden a edificación, herramientas, movilidad, etc.) (Tabla 2).

### Trabajo

Los descartes de herramientas son escasos en el contexto de cada sitio y comparando entre los mismos, independientemente de la materia prima (aunque con predominio lógico de metales como básica en la fabricación de instrumentos de trabajo). Esto pondría en duda la capacidad diagnóstica del

registro para establecer los tipos de explotación. Sin embargo es lo esperable en torno del uso del espacio; solo LH presentó materiales vinculados al trabajo (escasos). SP no evidenció materiales asociados a la producción. La comparación cuantitativa indica en M cantidades proporcionales al resto del material. En LH hay más diversidad que en M. Esto aun cuando el porcentaje relativo de metal en LH y en M es de segundo orden. El estudio de los metales confirma la idea de concordancia espacial esperada para diferentes sectores en los sitios según su función (en LH hay restos de metal, escorias de fundición y elementos de medición).

### Energía

En M hay evidencias de mayor diversidad de usos y de materias primas incluidas en el manejo de energías (metales y vidrios), destacándose la energía eléctrica, que no está en SP y LH (consecuencia lógica de su posición urbana). En LH sólo existen vinculados a la movilidad (energía animal) y uso de lámparas de kerosene. En SP este aspecto se vincula al desarrollo y la aplicación de energías según el espacio del sitio. Sólo en LH hay evidencias referidas a la actividad específica (minería), que en SP y M no se registran, sobre todo de canalización de agua y adaptación del terreno con posibles funciones productivas.

### Movilidad

En ninguno de los sitios se hallaron artefactos relacionados con vehículos motorizados. La movilidad, evidenciada en herrajes y cabalgaduras está presente en LH y M. Sin embargo no en SP, donde la actividad pecuaria lo hacía esperable, pero que guarda lógica con la discriminación y ordenamiento de los espacios intrasitio (en la casa patronal no sería del todo congruente encontrar este tipo de material, que estaría en corrales y depósitos). Esto resulta de procesos de mayor o menor especialización y segregación de espacio funcional según tipo de actividad en cada emplazamiento. En LH se visualizaría la mayor concordancia y en SP y M respectivamente media y menores concordancias. De este modo los restos indican los contrastes sugeridos al modo de vida, dentro del propio sistema capitalista, por diferentes formas de trabajar, producir, consumir y vivir.

Tabla 2: Conjunto de materiales analizados en cada sitio según rubro y tipos de materias primas.

Rubros que representan los objetos	Materiales	Materia prima	LH	SP	M
Trabajo	trabajo general	metal	1,12%	0%	0,60%
	producción específica	metal	0,77%	0%	0%
Edificio	edificio	metal	63,10%	59,60%	92,72%
	edificio	vidrio	11,02%	2,16%	57,99%
Energía	trabajo movilidad	metal	6,70%	0,66%	2,12%
	electricidad	metal	0%	0%	0,30%
	iluminación eléctrica	vidrio	0%	0%	0,56%
Alimentación abastecimiento (hipotética comida)	fauna exótica peq	óseo	3,70%	12,28%	20,90%
	fauna exótica med	óseo	25,92%	34,47%	17,40%
	fauna exótica grande	óseo	18,50%	27,60%	61,60%
	fauna autóctona peq	óseo	10,40%	9,20%	0%
	fauna autóctona med	óseo	0%	0,68%	0%
	fauna autóctona grande	óseo	39,00%	15,69%	0%
	mamífero ind	óseo	32,00%	0,00%	0%
	ave ind	óseo	11,70%	0,00%	0%
Alimentación almacenamiento	alimentación almacenamiento	metal	19,00%	32,45%	3,03%
	alimentación almacenamiento	vidrio	64,90%	87,29%	35,70%
Alimentación consumo	alimentación consumo	metal	1,12%	0%	0,30%
	alimentación consumo	vidrio	1,30%	67,50%	2,24%
	loza	cerámica	54,20%	89,70%	59,93%
	Gres	cerámica	6,38%	0,37%	1,02%
	Porcelana	cerámica	13,80%	3,40%	28,08%
	Roja	cerámica	4,20%	4,90%	8,21%
	Vidriada	cerámica	21,27%	1,51%	2,73%
Arreglo personal y suntuario	arreglo personal	metal	2,63%	2,64%	0,60%
	arreglo personal	vidrio	1,70%	0,81%	0,10%
	Ornamentación	vidrio	0%	0%	0,06%
Administración/educación	educación / administración	vidrio	0%	0%	0,18%
Armas	Armas	metal	2,63%	1,32%	0,30%
Capital (dinero)	Monedas	metal	1,12%	1,90%	0%
Salud	higiene y sanidad	vidrio	4,90%	2,97%	0,20%
Descartes indeterminados	metal indeterminado	metal	0,75%	1,32%	0%
	Escorias	vidrio	0,70%	0%	0%
	Indeterminado	vidrio	15,32%	0%	2,86%

### Alimentación

En este caso se evaluaron restos de alimentos (zooarqueológicos) y de utensilios. El cálculo de NISP (óseo) permite formar una primera idea sobre la incidencia que tuvieron en la dieta u otras actividades diferentes especies animales (no es un cálculo definitivo en ese sentido). Los huesos muestran cantidades similares en cuanto a los reconocibles en algún nivel taxonómico (NISP), estos animales estuvieron vinculados a la vida humana con diferentes características (alimento, movilidad, mascotas, etc). Discriminados por género y especie y agrupados según su origen (autóctonos o alóctonos) el primer elemento que resalta es que conforme más aislados, los sitios presentan mayor presencia de especies autóctonas silvestres (además de mayor tamaño) que especies alóctonas domésticas (en LH y SP hay fauna autóctona silvestre, mientras que en M no se la registró). En M, como es lógico, predomina *Bos taurus* y hay menor variabilidad que en los otros sitios. Los restos de SP y LH son más diversos, pero además más proporcionales según categorías y tamaños de los animales. Esto podría ir en el sentido de que la dieta cárnica es más amplia en LH que en SP y la ciudad (M) respectivamente. Esa amplitud de dieta tiende a incorporar más especies silvestres, más de las de menor tamaño y a su vez en proporciones (al menos de NISP) similares.

En cuanto a objetos relacionados con la alimentación, los de almacenamiento (en metal y vidrio) indicarían que a mayor aislamiento mayor es la proporción de uso de tales tipos de artefactos (lo esperable, por otro lado). LH y SP muestran porcentajes altos mientras que en M, un espacio más desvinculado del consumo en la ciudad, muestra porcentajes más bajos. La concordancia de espacios domésticos y productivos se reafirma en LH. En SP la tendencia es propia del descarte doméstico (con baja congruencia espacial de descartes respecto de residuos derivados de la producción); mientras que en M, los residuos de almacenamiento en el sector excavado presentan una mínima presencia.

Los objetos vinculados al consumo de alimentos, presentan mayor diversidad, pudiendo ser de cerámica, vidrio, metal e incluso hueso (cachas de cuchillo por ej.). Los elementos de vidrio y metal, que eran más costosos que las cerámicas, en los tres sitios son escasos, ya que justamente, el uso de metal propendía a extender la vida útil y el reciclaje, que con el tiempo, a la par de adquirir mayor valor

social (antigüedad heredable incluso), eran poco o nada descartados. En M no los hay y en LH y SP son muy bajas las cantidades recuperadas (en SP, son levemente más altas quizá producto del descarte en un sector doméstico de sectores acomodados de la sociedad con asiento rural).

En cuanto a las cerámicas, en SP, las lozas y porcelanas dominan el registro; semejante a lo registrado en M, aunque aquí las primeras ceden porcentajes a favor del aumento de las rojas y vidriadas locales. Si bien en LH también domina la loza (confirmando el alcance logrado con la industrialización y exportación de este producto), su predominio es menos marcado sobre las cerámicas locales (aquí el registro es más diverso y rico, hay mayor equilibrio entre las cantidades de los diferentes tipos). En este caso, consideramos que el registro cerámico de SP es un buen reflejo de la vajilla usada en una casa patronal rural (el consumo se prefiere sobre lozas). En LH la cantidad de cerámicas locales reflejarían menajes menos demandantes de visibilidad social, acorde a las condiciones económicas de las familias y/o trabajadores que habitaron el emplazamiento.

### Arreglo personal

Tanto en LH como en SP, se detectan productos indicativos de la coexistencia familiar en los emplazamientos productivos (contextos que dan cuenta de grupos de edad: adultos-infantiles y grupos de género hombres-mujeres). Cuentas de collar, crucifijos, perfumeros, anillos, etc., son asociados a mujeres. En tanto, en M, solo se detectaron objetos infantiles que podrían discriminarse por género (muñecas y canicas).

### Salud

Fragmentos de frascos medicinales son recurrentes en LH y SP, y menor cantidad se observó en el registro excavado en M (sin embargo esto debe considerarse parcialmente, ya que se han reportado este tipo de materiales en excavaciones previas del sitio (Bárcena y Schávelzon 1991). Lo que parece sugerir es una previsión sanitaria frente al aislamiento familiar y un consumo importante de medicinas en LH (Sironi 2009).

Recapitulando y de acuerdo al tratamiento analítico de materiales brevemente descrito, en el caso del sitio minero LH, la base material de la existen-

cia se resuelve en un marco de alta concordancia espacial de las esferas administrativas laborales y domésticas. En el caso de la casa patronal de la finca SP, el espacio administrativo concuerda con el doméstico, sin embargo el de producción ganadera se distancia. Por último, la producción del ámbito urbano, el matadero, manifestaría claras segregaciones espaciales entre las esferas de administración, trabajo y vida doméstica (tabla 3).

Tabla 3: Concordancias espaciales según tres actividades básicas –no únicas– de la vida dentro del sistema capitalista (trabajar, administrar y vivir)

Sitios	Espacio de trabajo	Espacio de administración	Espacio doméstico
M	Baja	concordancia	espacial
SP	Media	concordancia espacial	
LH	Alta	concordancia	espacial

En cuanto a las tendencias comparadas de los espacios pueden sintetizarse las siguientes. En M, sector urbano de procesamiento y en el espacio de administración, se observa: 1- Tendencia al uso de materias primas procesadas para edificio (ladrillo, argamasa, empedrados, etc.). 2- Uso de cimientos y materiales preexistentes (del cabildo colonial). 3- Resignificación del espacio bajo un nuevo contexto político: de casa de gobierno colonial a lugar de procesamiento "sucio" post-terremoto y en contexto de consolidación del Estado-Nación. 4- Artefactos predominantes del mundo de la producción y de los hombres (herramientas, elementos constructivos, bebidas alcohólicas, alto índice de descarte). 5- No se han detectado especies silvestres entre los restos zooarqueológicos del contexto matadero (analizado en este caso) y manifiesta números (NISPs) esperables en la primacía de vacunos. 6- Se observa además una normalización higiénica y separación de espacios de procesamiento y administración (Coni 1897). 7- El contexto histórico corresponde a tendencias laborales de injusticia y marginalidad social en un marco de combinación entre desarrollo de nuevas tecnologías (1885, llegada del FFCC a la ciudad) y proliferación de epidemias (cólera 1868, 1886, 1887, Figueroa 2007).

En el emplazamiento rural de producción agropecuaria SP, las tendencias difieren parcialmente: 1- Coincide respecto al uso de materias primas elaboradas para edificio (sobre todo para la administración). Pero se marca un cambio de

materias primas desde el núcleo colonial al establecimiento del siglo XIX (habitaciones de piedra a habitaciones de adobe). 2- Uso de cimientos y muros preexistentes, aterramiento y acondicionamiento en el proceso de crecimiento de la casa patronal. 3- Diferenciación clara de espacios domésticos y productivos. 4- Resignificación del espacio: de casa de piedra a casco de estancia pecuaria a finca de estilo (por ej. paisajismo en jardines e introducción de especies exóticas, por ej. cecuyas). 5- Artefactos predominantes del mundo de la producción y de los hombres (herramientas, elementos constructivos, bebidas alcohólicas, alto índice de descarte). 6- Predominio de especies exóticas, pero gran diversidad y baja riqueza de silvestres entre los restos zooarqueológicos. 7- Normalización higiénica y separación de espacios de la vida cotidiana, cuartos, cocinas, baño, corrales y graneros. Asimilación entre el espacio de Administración y la vivienda patronal. 8- El registro manifiesta un sostenido crecimiento económico y condiciones materiales vinculadas a un consumo de materiales importados y locales (con posibilidad de indagar género y edad entre los descartes según los espacios).

En el emplazamiento precordillerano de LH los resultados muestran: 1- Tendencia al uso de materias primas locales para edificación (con bajos índices de fabricación, rocas y barro). 2- Reorganización del espacio en el proceso. Según habitación, producción, acopio, descartes, aprovechamiento de energía (secuencia de habitaciones preexistentes, posiblemente coloniales). 3- Mantenimiento de funcionalidad del espacio en relación a acciones de extracción y producción y en torno a recursos minerales (aunque muy diferentes): de taller de producción lítica prehispánica a emplazamiento extractivo y de procesamiento mineral. 4- Artefactos predominantes tanto del mundo de la producción como de la vida doméstica (herramientas, elementos constructivos, bebidas alcohólicas, alto índice de descarte, medicinales, cosmética y educación. Por el momento los registros responden a la presencia de mujeres y niños además de hombres). Hay tecnologías expeditivas: instrumental con filo retomado sobre vidrios. 5- Restos zooarqueológicos indican consumos equivalentes de especies exóticas y silvestres. 6- Normalización higiénica y separación de espacios de extracción (mina), procesamiento (muelas y caídas de agua) y vida doméstica (esta

se interdigita con la del procesamiento final —escorias de fundición— y descarte —basureros—. El contexto histórico manifiesta tendencias laborales de injusticia, marginalidad social en un marco de combinación entre desarrollo de nuevas tecnologías y la demanda de materias primas como el cobre y la evidencia de ingesta de alcohol entre habitantes (Sironi 2009).

## Conclusión

Los registros analizados permiten contrastar las características de la vida entre la ciudad y el campo, en este caso, diferenciando espacios de explotación agroganadera y mineras. Seleccionamos registros procedentes de sitios con funciones productivas, lo que permite observar en sincronía, la forma de organizar los espacios en relación con sus habitantes. La concordancia entre espacios domésticos y productivos se define o disuelve conforme el sitio esté más o menos aislado respecto de la ciudad. En LH el campamento inserto en la precordillera funciona como unidad de actividades generalizadas, donde residuos de la vida productiva y doméstica se imbrican en el espacio. En la casa patronal de SP los residuos de actividades domésticas y productivas se distancian y en M, en el margen de la ciudad, los descartes se vinculan más con la vida productiva que la doméstica.

Los resultados, puestos sobre el modelo, indican que el aislamiento y la distancia a condiciones urbanas serían la nota. En LH la tendencia a la autosuficiencia, en SP una autosuficiencia pero con índices de incorporación de productos provisionados propios de condiciones de vida más solventes, en M el predominio de restos productivos son resultado de un espacio abstraído de las actividades domésticas y vinculado al procesamiento productivo y diferente de la casa de la ciudad. Así, conforme más aislados los sitios, la distribución de la riqueza se observa más limitada, sobre todo al comparar registros como los de LH y SP y los restos de cerámica y su vínculo al menaje. Esto, también se observa en los consumos de carne. En LH los porcentajes de huesos de fauna silvestre autóctona superan a los de fauna doméstica alóctona, por lo que se observa un sistema de subsistencia basado en la procura de alimento cazando (acompañado por evidencias de armas, como cápsulas de bala).

Justamente lo opuesto sucede en M, donde no se registró evidencia de fauna silvestre.

Estos datos permiten diferenciar la inclusión de sectores más desprotegidos, claramente menos incorporados en el consumo de productos alimenticios; pero que son los que aportan más insumos al sistema (LH mineral y SP ganado), y que manifiestan menor descarte de insumos que M (que procesa y distribuye, no produce). Esto, cuanto menos, permite observar tendencias diferenciadas de descartes. LH manifiesta mayor homogeneidad, como sistema cerrado hacia sí mismo, y más desigual respecto del sistema en sentido amplio. M indica menos heterogeneidad como registro, producto de condiciones más homogéneas y menos igualitarias respecto a lo observado, por ejemplo, en el espacio doméstico de una casa patronal como SP, donde hay evidencias de mayor heterogeneidad en sus ocupantes (por ej. se diferencian restos vinculados con lo masculino y lo femenino) y mayor cantidad de restos de acondicionamiento, ornamentación y acceso a la cultura (por ejemplo, estarcidos murarios se relevaron en SP, Chiavazza 2010).

Los contextos analizados no agotan de ninguna manera las posibilidades de análisis de condiciones de vida material en diferentes contextos de un período tan sensible a la explicación de mecanismos de cambio social inherentes al capitalismo. Estimamos que los criterios utilizados para examinar contradicciones entre fuerzas de producción, esto es la tecnología y su control, y las instancias organizativas implícitas en las formas de relaciones sociales ligadas a la producción, son adecuados, y que la arqueología puede aportar valiosa información en escala no habitual en estudios históricos. En todos los casos se define una tendencia a la reutilización de espacios y acondicionamiento de la arquitectura. Las secuencias continuas de uso de estos espacios, desde etapas prehispánicas hasta el siglo XX (con lógicas diferentes del manejo del territorio y sus recursos), permiten estimar que el agua y su disponibilidad predecible en un contexto árido, gravitó como elemento decisor en la selección.

Las tendencias a reutilizar y acondicionar varían en cada caso debido a la disponibilidad de materiales constructivos y costos de obtención (rocas, argamasa, adobe, barro, ladrillos, etc.), siendo claro que siempre se apuntó a bajar costos incluso manteniéndose muy por debajo de los umbrales

de riesgo aceptables (se trata de zonas expuestas a sismos y aluviones). Las condiciones de habitabilidad, sin embargo, varían de mejor a menor calidad desde el emplazamiento rural patronal, el matadero en el contexto urbano a las casas de los mineros. La segregación de espacios productivos, administrativos y domésticos va en relación a ese esquema. En cuanto al consumo cárnico es claro el contraste entre la fauna doméstica y silvestre en contextos urbanos y rurales respectivamente.

Caracterizar la vida a través de tendencias en el consumo de alcohol, acceso a la medicina, disponibilidad de herramientas, generación de calor, alimentación, vivienda, condiciones de higiene,

etc, en relación al mundo del trabajo, el manejo de la energía y la riqueza generada, son sólo algunos de los aspectos que pretendimos conocer desde la materialidad, generada por los protagonistas de la historia y que no fueron exactamente sus relatores, como tampoco los beneficiados directos de la riqueza generada con su trabajo.

*Agradecimientos:* A Cristina Prieto Olavarría que codirigió los trabajos, al equipo de investigación del CIRS-F-SECTyP, FFyL UNCuyo. A la Municipalidad de Mendoza, la UNCuyo, la Administración de la Reserva Natural Villavicencio y la empresa Salentein, que posibilitaron recursos y permisos para realizar los trabajos.

## Referencias Bibliográficas

- Bárcena, R. y D. Schávelzon. 1991. *El cabildo de Mendoza*. Municipalidad de Mendoza, Mendoza.
- Bate, L. 2007. Hacia la cuantificación de las fuerzas productivas en Arqueología. *Boletín Electrónico de Arqueología y Marxismo*: 425-435. <http://www.historiamarxista.cl/node/>
- Chiavazza, H. 2010. Arqueología de un emplazamiento rural: Estancia San Pablo; Mendoza, Argentina (S.XVIII-XX). *Revista de Arqueología Histórica Latinoamericana y Argentina*, 4: 135-168. Buenos Aires.
- Chiavazza H. y C. Prieto. 2008. Arqueología de la minería en el sitio precordillerano Los Hornillos (Reserva Natural Villavicencio RNV, Mendoza). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 2: 45-78. Buenos Aires.
- Coni, E. 1897. *Higiene Aplicada. Saneamiento de la Provincia de Mendoza (República Argentina)*. Imprenta de Pablo Coni e Hijos, Buenos Aires.
- Figuroa, P. 2007. Las enfermedades endémicas de Mendoza. En *Mendoza, Identidad, Educación, Ciencias*, compilado por A. Roig y C. Satalari, pp. 655-687. Ediciones Culturales de Mendoza. Gobierno de Mendoza, Mendoza.
- Mc Guire, R. 2008. Marxism. En: *Handbook of Archaeological Theories*, editado por A. Bentley, H. Maschner, C. Chipindale, Parte II, pp. 73-95. Altamira Press, EU.
- Marx C. y F. Engels. 1994. [1846]. *La Ideología Alemana. Fierbach Contraposición entre la Concepción Materialista e Idealista*. Sevei de Publicacions de la Universitat de València, España.
- O'Connor, J. 2001. *Causas Naturales. Ensayos de Marxismo Ecológico*. Siglo XXI, México.
- Roig, A; P. Lacoste y C. Satalari. 2004. *Mendoza, Cultura y Economía*. Caviar Bleu, Buenos Aires.
- Sironi, O. 2009. La utilización del vidrio en un emplazamiento minero de precordillera (Provincia de Mendoza). Resúmenes IV Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina, pp. 76-77. Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.
- Weissel, M. y K. Chichkoyan. 2010. La ciudad tiene su propio movimiento: carne, bebidas y trabajo en la producción urbana. *Arqueología Argentina en el bicentenario de la revolución de Mayo*, editado por R. Bárcena y H. Chiavazza, pp. 971-976. FFyL, UNCuyo e INCIHUSA CCT, Mendoza.